

¿A quién acudiré?

NUESTRO GRAN SUMO SACERDOTE

Hebreos 4.14-16

¹⁴ Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. ¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. ¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."

INTRODUCCIÓN:

¿Dónde vamos cuando tenemos problemas tan grandes que no podemos llevar solos la carga? ¿Cuándo hay muerte, o divorcio, o dolor? ¿A quién acudimos cuando estamos bajo stress? ¿Cuándo hay división en la familia o amigos que nos atacan? Quizás a los...

Familiares	Amigos	Vecinos	Psicólogos
Psiquiatras	Astrólogos	Hipnotistas	Curanderos

Unos echan mano a las drogas o al vino, otros acuden a deportes o haciendo compras, otros van a la nevera. Estos no buscan respuestas para sus problemas, solamente buscan escapar de sus problemas un rato. Al final, aún tienen más problemas.

¿A quién acudimos hoy día para buscar respuestas a los problemas humanos? Unos visitan a psicólogos o psiquiatras, otros acuden a astrólogos o hipnotistas. Jesús aún no está en su lista, ni siquiera le dan una oportunidad.

Pero, lo que es muy triste hoy en día, es que aun los creyentes tienen la tendencia de acudir a cualquiera buscando ayuda, excepto a Jesús. Incluso en las iglesias, a veces perseveran más en las enseñanzas de los psicólogos ateos que en la doctrina de los apóstoles.

Por ejemplo, hace unos años en California, había un folleto mandado por correos a las iglesias ofreciendo un curso para enseñar hipnosis a los pastores. Dijo que la hipnoterapia permite que la mente se cure de sus propios conflictos internos. Dijo: "Comunica con tu ego interior. Descubre dentro de tu corazón las respuestas verdaderas a tus dificultades." Pero esto lo oímos en todas partes: "Mira profundamente dentro de ti mismo; debes buscar en tu corazón para encontrar las respuestas a tus problemas."

Pero, Jeremías 17.9-10 nos advierte: ⁹ Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? ¹⁰ Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón..."

Bueno entonces, ¿dónde debemos ir cuando tenemos problemas? ¿A quién debemos mirar cuando necesitamos ayuda? ¿Qué dicen las Escrituras? Dicen que debemos mirar a Jesús. 1ª Pedro 5.7: "Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros."

Pero son muchos los que dicen y muchos más los que piensan, que hay cosas tan horribles que Jesús no es suficiente, que necesitamos algo más. Cuando hemos sido abusados, sea mentalmente, físicamente, o sexualmente, ¿es Jesús suficiente para ayudarnos a recuperarnos? ¿Es la Palabra de Dios en las manos de un creyente, capaz de dar consejo adecuado a los problemas actuales? Si hemos sido atacados o maltratados o menospreciados, ¿a quién vamos a acudir? Si nos persigue nuestro pasado, ¿a dónde vamos a ir? ¿Al psicólogo o a Jesús?

Escucha qué dice el Salmo 147.3: "Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas." ¡Él es capaz de resolver toda clase de problema humano!

Al escuchar a unos maestros "cristianos" hoy día, la versión moderna del Salmo 23 diría: "Tal vez Dios es mi pastor, pero tengo otro en caso de que no; él no me da todo lo que quiero, ni todo lo que necesito; aun con él no puedo descansar ni encontrar reposo; él no conforta mi alma bastante, necesito algo más; él no es capaz de guiarme bastante bien en esta sociedad moderna..."

¿Dónde están los creyentes actuales que citen el Salmo 23 como los creyentes fieles del pasado: "*Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre...*"

LA IDEA PRINCIPAL DEL PASAJE

En nuestro pasaje de hoy, vemos que Jesucristo es presentado como nuestro sumo sacerdote.

Hay dos cosas que nos explica sobre su sumo sacerdocio:

Nº 1. Tenemos un GRAN Sumo Sacerdote [14]

Nº 2. Tenemos un COMPASIVO Sumo Sacerdote [15]

Como resultado de tener un Sumo Sacerdote así,

Nosotros debemos hacer dos cosas:

Nº 1. Retener nuestra profesión [14]

Nº 2. Acercarnos confiadamente al trono de la gracia [16]

I. TENEMOS UN GRAN SUMO SACERDOTE [14]

¹⁴ *Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión."*

Él es el superior sumo sacerdote. Es sobresaliente a cualquier otro sumo sacerdote. Él es preeminente. Él es el sumo sacerdote exaltado y sublime.

A. SU GRAN SUMO SACERDOCIO

Consideremos primero lo que es un sumo-sacerdote.

Mientras que el papel del profeta era ser representante de Dios al pueblo, el papel del sacerdote era ser representante del pueblo a Dios. Era mediador entre el pueblo y Dios ofreciendo sacrificios, oraciones, y bendiciones. Los que pecaron tuvieron que traer un sacrificio a los sacerdotes para ofrecerlo a Dios.

Bajo la ley, Dios dio a Israel un sacerdocio. Los de la tribu de Leví eran los sacerdotes, y de esta tribu, los de la familia de Aarón eran los sumos sacerdotes. El papel del sumo sacerdote era especial. Más que ser el jefe de los sacerdotes y líder espiritual de la nación, él tuvo que representar a Israel delante de Dios. Una vez al año, en el día de la expiación, él, primero tuvo que ofrecer un sacrificio por sí mismo (por sus pecados) y después tuvo que ofrecer un sacrificio por la nación, pagando así por todos los pecados que habían cometido en aquel año. Llevó la sangre dentro del Lugar Santísimo y con su dedo la roció sobre el propiciatorio. (Lev. 16)

Jesús es el reemplazo y cumplidor de aquel papel de sumo sacerdote. Hebreos 3 a 10 nos presenta el sumo sacerdocio de Jesucristo.

Hebreos 3.1 "*Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús."*

Ahora, consideremos porqué es un GRAN sumo-sacerdote. El autor de Hebreos nos explica que su sumo sacerdocio es muy superior al sumo sacerdocio de Aarón.

Leamos Hebreos 7.23-28 ²³ Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; ²⁴ mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; ²⁵ por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. ²⁶ Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; ²⁷ que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. ²⁸ Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre."

Hebreos 8.6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas."

Este sumo sacerdote es mejor en todas las maneras: El sumo sacerdote en el Antiguo Testamento era imperfecto, pecador. Tuvo que ofrecer sacrificios por sí mismo cada año. Él murió y otro tuvo que tomar su puesto de sumo sacerdote. Este sumo sacerdote, Jesucristo, es perfecto, sin pecado. Ofreció su propia sangre como sacrificio. Él es eterno y nadie puede tomar su puesto de sumo sacerdote.

Esto es lo que el escritor de Hebreos quiere decir cuando dice que tenemos UN GRAN sumo sacerdote. Muchas veces, cuando usamos la palabra "grande", es porque no podemos pensar en otra. Cuando algo es mejor que lo normal, entonces decimos que es "grande". Así es como el escritor usa la palabra aquí. Él estaba pasmado, asombrado con la grandeza de este sumo sacerdote. Jesús es el gran sumo sacerdote. Él es el sumo sacerdote principal, el más elevado, el más señalado, el más importante, el más considerable, el más sobresaliente. No hay nadie en la historia que se compare con él. No hay nadie en el universo que se compare con él. ¡Él es preeminente!

¿Por qué él es el gran, el mejor, sumo sacerdote?

Nos da dos razones: 1) Que él traspasó los cielos, y
2) Que él es Jesús el Hijo de Dios.

1. "Traspasó los cielos"

Cuarenta días después de resucitar de los muertos, Jesús hablaba con sus discípulos en el monte de los Olivos, diciéndoles: "Id, y *haced discípulos a todas las naciones...*" (Mateo 28.19)

Y Hechos 1.9-11 nos dice: ⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. ¹⁰ Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, ¹¹ los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo."

Los discípulos estaban allí con bocas abiertas, asombrados. Probablemente todavía estarían allí si los ángeles no hubieran ido y les hubieran dicho, más o menos: "¿Por qué estáis parados aquí? Id y haced lo que os mandó." Jesús pasó por el cielo de la atmósfera y el cielo de las estrellas, y entró en el tercer cielo, el trono de Dios. Su sumo sacerdocio es mejor porque él está en el cielo en lugar de en la tierra. Y las consecuencias de su entrada allí son eternas.

Hebreos 8.1-2: ¹ Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ² ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor y no el hombre."

Dice que entró en el templo verdadero. ¿Cuál es?

Hebreos 9.24-26: *"²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; ²⁵ y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado."*

¿Qué hace Jesús allá?

Romanos 8.34: *"Intercede por nosotros."*

1ª Juan 2.1: *"Abogado tenemos para con el Padre."*

La 2ª razón dada de porqué su sumo sacerdocio es mejor:

2. **(Es) Jesús el Hijo de Dios**

No era un hijo de Aarón, ni de hombre. ¡Era Dios mismo: Jesús el Hijo de Dios! Se llamó "Jesús" porque era mandado por el ángel. Significa en hebreo: Salvador. Representa su humanidad. "Hijo de Dios" representa su divinidad. Es su título.

Algunos dicen que el título "Hijo de Dios" no quiere decir que Jesús es Dios, pero, los hebreos entendieron esto muy bien. Por ejemplo, en Juan 19.6-8 Pilato dijo a los judíos: *"⁶ ...Yo no hallo delito en él. ⁷ Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios. ⁸ Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo."*

RESUMEN:

Luego entonces, tenemos un gran sumo sacerdote que es Jesús el Salvador del mundo, el Hijo de Dios, quien traspasó los cielos para entrar en la presencia del Padre, para presentar su propia sangre pura como sacrificio por todos nuestros pecados y ahora está sentado a la diestra del Padre. Él es nuestro sumo sacerdote que intercede por nosotros al Padre. Él es el sumo sacerdote superior y sublime porque es perfecto y eterno. Él es el sumo sacerdote exaltado, excelente, eminente, excelso.

"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios..."

¿qué debemos hacer nosotros? *"Retengamos nuestra profesión."*

B. NUESTRA CONSTANCIA (perseverancia)

"Retengamos nuestra profesión"

Sigamos perseverando en la confesión de fe en Jesucristo que hicimos cuando le recibimos como nuestro único y suficiente salvador. No dejemos la profesión que hicimos. No abandonemos el barco de nuestra salvación. Persistamos *"estando persuadidos de esto, que el que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo."* (Filipenses 1.6)

Cuando estamos en medio de una prueba, a veces miramos en todas direcciones buscando ayuda excepto arriba. Hay un montón de cosas que nos desaniman y nos causan desesperación. Es muy fácil pensar que debemos hacer algo más que confiar en Dios y no esperar su respuesta a nuestras peticiones. Pero como un perro hambriento con sus dientes apretando un hueso, tenemos que cogernos al principio de 2ª Corintios 12.9 *"Bástate mi gracia"*. Debemos recordar siempre que Jesús es suficiente no sólo para salvación, sino también para todo por cuanto pasamos.

Este es un tema principal en el libro de Hebreos, porque hubieron judíos que creyeron en Jesús como el Mesías y el Salvador, pero empezaron a volver al sistema de la ley y los sacrificios. Estaban fluctuando en su profesión. Escucha estos pasajes:

Hebreos 3.6: *"Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza."*

Hebreos 10.23: *"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió."*

Hebreos 10.35-39: *"³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; ³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. ³⁷ Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. ³⁸ Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma. ³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma."*

Tenemos un gran sumo sacerdote, por tanto... No dejemos la fe. No nos desanimemos. No fluctuemos sino mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza. Retengamos nuestra profesión.

Pero, me dices: "No entiendes por lo que estoy pasando. No puedes ni imaginar los problemas en mi familia. No sabes las memorias de mi pasado, las culpas que llevo. No hay nadie que pueda entender cómo me siento." Por esta razón, el escritor no paró después del versículo 14 con nuestro gran sumo sacerdote sentado en los cielos muy lejos de nuestro mundo de dolores y sufrimiento. Nos recuerda que nuestro sumo sacerdote sentado en los cielos una vez pasó por este mundo y sufrió también. Él puede comprender exactamente como nos sentimos.

No solamente tenemos un gran sumo sacerdote (versículo 14), tenemos un compasivo sacerdote (versículo 15).

II. TENEMOS UN COMPASIVO SUMO SACERDOTE [15-16]

"¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. ¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."

"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades". Esto es, no tenemos un sumo sacerdote insensible.

Por tanto, tenemos un sumo sacerdote sensible.

Él puede compadecerse de nuestras debilidades.

Él puede entender nuestros sentimientos.

Él tiene compasión para con nosotros.

A. SU COMPASIÓN [15] Miremos qué dice el autor de Hebreos sobre nuestro compasivo sumo sacerdote:

1. **"No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades."**

Él no es como un Buda sentado, inmóvil, insensible. Tenemos un sumo sacerdote que es capaz de comprender y compadecerse de nuestras debilidades, nuestras flaquezas, nuestras imperfecciones. Él es capaz de sufrir con nosotros en nuestras dificultades y problemas.

Sí, a veces aun los mejores pastores nos desilusionan porque son humanos con limitaciones, con sus propias debilidades. A veces están cansados o no tienen mucha paciencia, a veces no tienen tiempo para escuchar o no tienen respuestas, a veces no entienden por lo que estás pasando. Pero hay alguien que no tiene limitaciones, que no tiene debilidades, que siempre tiene paciencia, que nunca se cansa. Él siempre tiene tiempo para escuchar y siempre tiene respuestas. Él comprende tus sentimientos perfectamente. ¡Es Jesús! Siempre está allí, dispuesto y compasivo.

Él nos entiende mejor que nos entendemos a nosotros mismos.

Salmo 139.1-6: ¹ *Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.* ² *Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos.* ³ *Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos.* ⁴ *Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.* ⁵ *Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano.* ⁶ *Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender."*

Él es quien verdaderamente nos comprende.

2. "Sino uno que fue tentado (probado)"

Pero, tú me dices: "¿Cómo puede él entender lo que estoy pasando ahora mismo? ¿Cómo puede él comprender cómo me siento?" El escritor nos explica: *"sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado"* Él fue tentado en TODO; no en PARTE, sino en TODO, como nosotros. Cualquier prueba que hayamos pasado, él también la ha pasado. Cualquier experiencia que hemos tenido, él también la ha tenido.

1 Juan 2.16 nos explica las tres áreas de la tentación: *"Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo."*

Él fue tentado, probado en todas estas áreas cuando el diablo le tentó en el desierto después de 40 días de ayuno. Y no solamente fue tentado "en todo", sino también fue tentado "según nuestra semejanza"

Filipenses 2.6-7: *"...Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres."*

Hebreos 2.17-18: *"¹⁷ Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. ¹⁸ Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados."*

¿Puede Jesús entender nuestros problemas?

Isaías 53.2 *"Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos."*

Tal vez te mires en el espejo y digas: "Dios, ¿qué has hecho?" Todos, no importa cuán hermosos son, pueden decirte los fallos físicos que tienen... la nariz demasiado grande; el pelo demasiado fino, etc. Los soldados golpearon tanto a Jesús que nadie podía reconocerle. Él puede entender cómo te sientes al no tener buen aspecto.

Isaías 53.3 *"Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos."*

¿Te has sentido alguna vez despreciado y desechado por los demás? ¿Quiénes te rechazan o te menosprecian? ¿Has experimentado quebranto, sufrimiento? ¡Jesús más!

Isaías 53.4, 7 *"⁴ Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido... ⁷ Angustiado él, y afligido..."*

No hay nada que suframos, nada que experimentemos que Jesús no sufriera en grado mayor. Hablamos de ser abusados... pero, ¿cuántos de nosotros hemos sido golpeados, azotados, heridos, despreciados, crucificados como Jesús? Hablemos de ser paralítico... las manos y los pies de Jesús fueron clavados en la cruz. Él sabe cómo te sientes al ser paralítico, incapaz de hacer algo.

Hablemos de pobreza... Jesús nació en una cuadra de animales. No tuvo donde recostar la cabeza. Hablemos de fatiga... Jesús estaba durmiendo en el barco en medio de una tormenta terrible.

Sí, Jesús fue tentado en todo según nuestra semejanza. Pero con una diferencia:

3. "Pero sin pecado"

"Sin pecado": totalmente aparte de pecado. En todas las pruebas que él experimentó, inunca pecó! Pero si no pecó, ¿cómo puede él sentirse como yo, un pecador? ¿Cómo puede entender cómo me siento al ser tentado si nunca pecó?

Ilustración: Consideremos unas palmeras en la playa en medio de un huracán. ¿Cuáles sienten la fuerza completa del huracán? ¿Las que cayeron con el viento de 90 kilómetros por hora, las que cayeron con el viento cuando llegó a 100 kilómetros por hora, o las que resistieron y no cayeron durante el huracán, aun con el viento a 120 kilómetros por hora?

Consideremos una tentación. Una tentación viene y caes en seguida. ¿Has experimentado lo que es luchar contra la tentación? ¿Entiendes qué es resistir a la tentación?... O si hay una tentación grande en frente de ti y resistes y resistes y resistes y sigues resistiendo, ¿cuándo puedes decir que verdaderamente entiendes lo que es luchar contra la tentación?

Tienes que comprender que Jesús fue tentado y tentado y tentado y tentado y tentado pero nunca podía someterse a esta tentación. Fue tentado más que todo hombre pero nunca pecó. Él tuvo que resistir y resistir y resistir. Él fue hombre como nosotros y por tanto fue tentado y probado. Pero era Dios también y no podía pecar. Era impecable, sin pecado, sin mancha, sin falta.

2ª Corintios 5.21: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

1ª Juan 3.5: "Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él."

Él entiende mejor que nosotros lo que es ser tentado. Por eso, él puede compadecerse de nuestras debilidades. Y puede comprender cómo nos sentimos. Y es sensible y compasivo.

¿Qué debemos hacer teniendo un gran y compasivo sumo sacerdote así? Versículo 16:

B. NUESTRO DENUEDO [16] (Atrevimiento/Acceso/Confianza)

¹⁶ *Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia*

Tenemos un sumo sacerdote compasivo y él quiere que nos acerquemos a él. Él está dispuesto a ayudarnos en todo pero quiere que nos aproximemos a su trono. Según Efesios 2.18: "...porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre." Él nos ha dado entrada y acceso al Padre por el Espíritu Santo. Tenemos derecho a entrar en su presencia.

1. ¿Cómo quiere que entremos? "Confiadamente." No con timidez sino con atrevimiento. Él quiere que hablemos con él con franqueza y sinceridad. Las cosas que no podemos explicar a nadie son las cosas que él quiere oír. Para encontrar perdón, sanidad, y restauración, debemos ser completamente honestos con nosotros mismos y con Dios. No quiere que vayamos escondiendo cosas porque él sabe todo y ve todo. No hay nada escondido de sus ojos.

Hebreos 10.19-22 ¹⁹ *Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,* ²⁰ *por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,* ²¹ *y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,* ²² *acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

No os quedéis atrás. No seáis reservados (callados).

2. ¿A dónde debemos acercarnos? "Al trono de la gracia."

Al trono donde podemos recibir gracia. ¿Qué es gracia? Es la benevolencia y bondad de Dios. Es su favor expresado en su liberalidad y generosidad. A él le gusta darnos todo lo que necesitamos. Como hijos, de su trono no recibimos castigo sino regalos.

Mateo 7.11: *"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?"*

¿Es esto tu concepto del trono de Dios?

3. ¿Por qué debemos acercarnos? Dos razones:

Nº 1: "Para alcanzar misericordia"

Para encontrar perdón de nuestros pecados.

Para tener quitado el sentimiento de culpa que llevamos.

Para experimentar su compasión de nuestras debilidades y nuestros fallos.

Su misericordia es para siempre y es nueva cada día y la necesitamos mucho en nuestras vidas.

Nº 2: "Para hallar gracia para el oportuno socorro"

Para encontrar la gracia, el favor de Dios, el don supremo divino que necesitamos a menudo en nuestras vidas. Y esto es una ayuda muy especial. Está hablando de la clase de socorro recibido cuando alguien está gritando: "¡Socorro! ¡Socorro! ¡Ayúdame! ¡Sálvame!" y alguien responde corriendo para ayudarlo.

También dice que es socorro oportuno. Socorro que llega justo a tiempo, en el momento perfecto. Esta es la clase de socorro que Dios nos da cuando gritamos:

"Dios, ayúdame. No tengo para pagar las cuentas."

"Dios, socorro. Mi marido me ha abandonado."

"Dios, ayúdame. He cometido un error grave."

"Oh Dios, por favor, escúchame. Sana a mi hijo."

"Oh Señor, dame tu gracia para seguir después de la muerte de mi marido."

CONCLUSIÓN: ¿A quién acudiré?

Todos tienen alguien a quien acuden cuando tienen problemas, cuando están sufriendo, cuando están confundidos. Todos tienen su propio sumo sacerdote. ¿Quién es tu sumo sacerdote? ¿A quién acudes cuando precisas ayuda?

Esta semana, cuando el problema llegue a tu puerta, ¿dónde irás? ¿Irás al vecino? ¿A tu amigo? ¿Al psicólogo? ¿Al bar? O ¿acudirás a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe? ¿Al que puede establecerte, fortalecerte, afirmarte, y perfeccionarte?

Espero que acudas a Jesús, tu gran sumo sacerdote que puede compadecerse de tus debilidades y te acerques a él para hallar la gracia y el socorro que necesitas esta semana.

Si lees esto y aún no eres salvo, Jesús te invita a venir a él. Él quiere ser tu salvador y tu sumo sacerdote. Él vino al mundo para morir y pagar por tus pecados. Necesitas entender que has pecado contra Dios y mereces su juicio. Debes arrepentirte de tus pecados y debes poner tu fe en Jesús para la salvación, no en ti mismo. Confía en él y en sus promesas de vida eterna.

Entonces tú también puedes tenerlo como tu propio gran sumo sacerdote.

Escrito por Mel Holland, M.Div.